

Ayuda a Haití (26-I-2010)

El amor fraterno verdadero se traduce en acciones concretas de ayuda a seres humanos concretos, en situaciones también concretas. Todo lo que no sea eso es quedarse, quizá en buenas intenciones, pero en ninguna acción que ayude de hecho. En esta línea, nos decía uno de nuestros párrocos, en la misa del domingo, que nuestra ayuda a Haití se tenía que traducir en oraciones concretas por los fallecidos (no podemos olvidarnos de ellos, porque ya hayan sido encontrados y enterrados) y en donativos concretos por los heridos y damnificados.

Los domingos 17 y 24 de enero se pidió, en nuestra parroquia, para ayudar a todos los necesitados de Haití, nación de las más pobres del mundo, asolada por las consecuencias del reciente y terrible terremoto. El primer día se recaudaron 1.030 euros, y 1.140 euros, el segundo. Un total, por lo tanto, de 2.170 euros, 361.057 de las antiguas pesetas. Dichas cantidades han sido enviadas ya a Cáritas diocesana, pero la posibilidad de colaborar con Haití, a través de la parroquia, puede seguir haciéndose en cualquier momento.

No conviene olvidar que la situación económica de las familias de esta feligresía es más bien modesta y, en muchos casos, menos que modesta. Por ello, la cantidad recaudada habla de la generosidad de las mismas.

En nombre de los damnificados a causa del terremoto de Haití y en nombre de la parroquia, esta página quiere dar las gracias a todos los que han rezado por los muertos y a cuantos han dado sus donativos, con el convencimiento de que Dios, el mejor pagador de todos, les premiará por haber ayudado a sus hermanos.